

RELACIONES ENTRE LAS ACTITUDES SEXISTAS, LA COMUNICACIÓN FAMILIAR Y LA AGRESIÓN HACIA LOS IGUALES

Carrascosa, L.

Universidad de Valencia, Valencia

Laura.Carrascosa@uv.es

Clemente, A.J.

España Universidad Internacional de Valencia (VIU)

Valencia, España

Iranzo, B.

España Universidad Internacional de Valencia (VIU)

Valencia, España

Ortega-Barón, J.

Universidad Internacional de la Rioja (UNIR)

Logroño, España

Fecha de Recepción: 2 Marzo 2019

Fecha de Admisión: 30 Abril 2019

RESUMEN

La violencia escolar entre iguales es una problemática con graves consecuencias psicosociales. Además, se produce en una etapa del ciclo vital en que la familia y las actitudes sexistas tienen cierta influencia en las conductas violentas de los adolescentes. Desde esta perspectiva, el objetivo del presente trabajo fue analizar posibles diferencias en el sexismo hostil, sexismo benevolente, comunicación con la madre y comunicación con el padre entre tres grupos de adolescentes establecidos según su diferente implicación en violencia hacia los iguales: “baja implicación”, “implicación ocasional” y “implicación frecuente”. La muestra estuvo compuesta por 1034 adolescentes de ambos sexos (50.6% chicos y 49.4% chicas), de edades comprendidas entre los 12 y los 18 años. Los resultados muestran que los adolescentes con una implicación frecuente en conductas de violencia hacia los iguales presentan más actitudes sexistas benévolas y hostiles y más problemas de comunicación con ambos progenitores. Asimismo, los implicados en conductas agresivas frecuentes y ocasionales muestran menos comunicación abierta con la madre y con el padre. Los resultados evidencian la necesidad de ayudar a los adolescentes que ejercen agresión frecuente hacia sus iguales e indica la importancia de incluir estas variables en los programas de prevención.

Palabras clave: acoso escolar; sexismo; comunicación familiar; adolescencia

ABSTRACT

Relations between sexist attitudes, family communication and aggression towards equals.

Bullying is a problem with serious psychosocial consequences. In addition, it occurs in a stage of the life cycle in which the family and sexist attitudes have some influence on the violent behavior of adolescents. From this perspective, the objective of this paper was to analyze possible differences in hostile sexism, benevolent sexism, communication with the mother and communication with the father among three groups of adolescents established according to their different involvement in violence towards peers: "low involvement", "occasional involvement" and "frequent involvement". The sample consisted of 1034 adolescents (50.6% boys and 49.4% girls), between 12 and 18 years old. The results show that adolescents with a frequent involvement in bullying have more benevolent and hostile sexist attitudes and more communication problems with both parents. Likewise, those involved in frequent and occasional aggressive behaviors show less open communication with the mother and with the father. The results show the need to help adolescents who exercise frequent aggression and indicate the importance of including these variables in prevention programs.

Keywords: bullying; sexism; family communication; adolescence

ANTECEDENTES

La adolescencia se caracteriza por ser una etapa de la vida en la que se produce una prevalencia elevada de violencia escolar entre iguales (Söderberg y Björkqvist, 2019). De hecho, este tipo de violencia supone una de las principales problemáticas durante la adolescencia debido a las graves consecuencias que genera en la salud de los adolescentes (Callaghan Kelly y Molcho, 2019; Kontak, Kirk, Robinson, Ohinmaa y Veugelers, 2019).

Además, en diversos estudios científicos se ha sugerido que la violencia escolar entre iguales puede tener cierta relación con la violencia de pareja en adolescentes (Cava, Buelga y Carrascosa, 2015; Cava, Buelga y Tomás, 2018). De hecho, en ambos tipos de violencia se observa un desequilibrio de poder entre víctima y agresor (Terrazas-Carrillo y Sabina, 2019, Volk, Veenestra y Espelage, 2017). En concreto, los trabajos sobre violencia de pareja han relacionado tradicionalmente las conductas de dominio-sumisión con ciertas actitudes sexistas (Pazos, Oliva y Hernando, 2014). Estas creencias sexistas se han estudiado desde la teoría del sexismo ambivalente que constata la existencia de dos tipos de sexismo: hostil y benevolente (Glick y Fiske, 2001). El primero hace referencia a las actitudes hostiles y negativas hacia las mujeres. Contrariamente, el sexismo benevolente se relaciona con las actitudes paternalistas hacia la mujer, lo que implica mayor riesgo debido a su imperceptibilidad. En este sentido, aunque existen estudios que relacionan estas actitudes sexistas con la violencia escolar entre iguales (Bermejo, 2011; Carrera-Fernández, Lameiras-Fernández, Rodríguez-Castro y Vallejo-Medina, 2013; Ovejero, Yubero, Larrañaga y Navarro, 2013), es necesario un mayor conocimiento sobre estas variables. A este respecto, sería interesante analizar si los adolescentes implicados de forma ocasional y de forma frecuente en la violencia escolar entre iguales difieren entre sí en sus actitudes sexistas, tanto benévolas como hostiles.

Además, esta violencia se produce en una etapa del ciclo vital en la que la familia es uno de los principales contextos de socialización (Gartner y Sterzing, 2018). Desde esta perspectiva, la familia puede influir en el comportamiento de los adolescentes contribuyendo al establecimiento de relaciones interpersonales saludables y positivas o, por el contrario, favoreciendo la elaboración de determinados patrones violentos en sus relaciones interpersonales (Cross, Lester, Pearce, Barnes y Beatty, 2018, Markovi , 2015, Seo, Jung, Kim y Bahk, 2017). Precisamente, las investigaciones muestran como la violencia familiar y los problemas de comunicación en la familia se han asociado con violencia en los hijos (Holt y Espelage, 2007; Oliva, Parra, Sánchez-Queija y López, 2007). De hecho, la violencia en el seno familiar se ha asociado con creencias que justifican y legitiman la vio-

lencia (Calvete, Orue y Sampedro, 2011). Desde esta perspectiva, Espelage, Low, Rao, Hong y Little, (2014) confirman como la exposición a niveles más intensos de conflicto familiar se asocia con niveles crecientes de agresión hacia los iguales, así como, con más conductas de riesgo como el consumo de sustancias. En cambio, las relaciones familiares basadas en un clima positivo de afecto mutuo y comunicación abierta se asocian con una menor implicación en conductas violentas (Pernice-Duca, Taiariol, Yoon, 2010). Otro aspecto importante que convendría analizar es si los adolescentes que se implican de forma frecuente en violencia hacia los iguales muestran también más problemas de comunicación con sus padres.

Por otro lado, los estilos de socialización familiar y los problemas de comunicación en la familia se han asociado con conductas violentas y con actitudes sexistas (Garaigordobil y Aliri, 2012; León-Moreno y Musitu-Ferrer, 2019; Martínez-Pecino y Durán, 2019; Morelli, Bianchi, Baiocco, Pezzuti y Chirumbolo, 2016).

Teniendo en cuenta estos antecedentes y con el propósito de ampliar los conocimientos sobre esta relevante problemática, el objetivo del presente estudio fue analizar posibles diferencias en sexismo hostil, sexismo benevolente, comunicación con la madre y comunicación con el padre entre tres grupos de adolescentes establecidos según su diferente implicación en violencia hacia los iguales: “baja implicación”, “implicación ocasional” y “implicación frecuente”.

METODOLOGÍA

Participantes

La muestra de la presente investigación estuvo constituida por 1034 adolescentes de ambos sexos (50.6% chicos y 49.4% chicas), de edades comprendidas entre los 12 y los 18 años, siendo similar la edad media de chicos ($M = 14.33$; $DT = 1.50$) y chicas ($M = 14.57$; $DT = 1.73$). Los adolescentes de este estudio cursaban desde 1º de ESO hasta 2º de Bachillerato y pertenecían a tres centros públicos y uno concertado de la Comunidad Valenciana.

Instrumentos

Inventario de Sexismo Ambivalente para Adolescentes -ISA-A- (Glick y Fiske, 1996). Esta escala evalúa con 20 ítems las actitudes sexistas que presentan los adolescentes. En concreto mide dos tipos de actitudes sexistas, el Sexismo Hostil, que incluye 10 ítems y hace referencia a las actitudes negativas y violentas hacia las mujeres (por ejemplo: “Los chicos son más fuertes que las chicas”), y el Sexismo Benevolente, conformado por 10 ítems, que evalúa las actitudes paternalistas y protectoras hacia las mujeres (por ejemplo: “Las chicas con la excusa de la igualdad pretenden tener mas poder que los chicos”). El rango de respuesta para los ítems va desde 1 (*muy en desacuerdo*) a 6 (*muy de acuerdo*). El coeficiente de fiabilidad de estas dos subescalas en esta investigación fue de .87 para Sexismo Hostil y de .85 para Sexismo Benevolente.

Escala de Conducta Violenta en la Escuela (Little, Henrich, Jones y Hawley, 2003). Esta escala esta compuesta por 25 ítems, divididos en dos subescalas, que miden la agresión manifiesta y la agresión relacional. En concreto, 13 ítems evalúan la agresión manifiesta relacionada con la violencia directa hacia los iguales (por ejemplo: “Cuando alguien me hace daño o me hiere, le pego”). Por otro lado, la subescala de agresión relacional está compuesta por 12 ítems que miden las conductas de violencia indirecta como la exclusión social (por ejemplo: “Soy una persona que dice a sus amigos/as que no se relacionen o salgan con otros/as”). El rango de respuesta para los ítems de esta escala va desde 1 (*muy en desacuerdo*) hasta 5 (*muy de acuerdo*). En esta investigación, la fiabilidad (alpha de Cronbach) de la subescala de agresión manifiesta fue de .83 y de .76 para la subescala de agresión relacional.

RELACIONES ENTRE LAS ACTITUDES SEXISTAS, LA COMUNICACIÓN FAMILIAR Y LA AGRESIÓN HACIA LOS IGUALES

Escala de Comunicación Padres-Adolescentes -PACS- (Barnes y Olson, 1985). Esta escala está compuesta por 20 ítems que miden la comunicación con la madre y con el padre desde la perspectiva del hijo/a. Tanto para la comunicación con la madre como para la comunicación con el padre, la escala está compuesta por dos dimensiones: Comunicación abierta que mide a través de 11 ítems la existencia entre hijo/a y progenitor de una comunicación basada en la comprensión y el respeto hacia el otro (por ejemplo: "Puedo hablarle acerca de lo que pienso sin sentirme mal o incómodo/a"); y Problemas de comunicación familiar que evalúan a través de 9 ítems la existencia de comunicación irrespetuosa y negativa (por ejemplo: "Me dice cosas que me hacen daño"). En esta escala los adolescentes responden con un rango de respuesta desde 1 *-nunca-* hasta 5 *-siempre-*. El coeficiente de fiabilidad, alpha de Cronbach en la presente investigación fue de .91 en la comunicación abierta con la madre y con el padre y de .70 en los problemas de comunicación con ambos progenitores.

Procedimiento

En primer lugar, se contactó con los cuatro centros educativos para explicarles el objetivo de la investigación y valorar el interés en la participación del estudio. Una vez aceptaron participar, se obtuvieron los permisos paternos para que autorizaran a sus hijos a participar en la investigación. Seguidamente, investigadores previamente entrenados realizaron el pase de los instrumentos en las aulas y en el horario habitual, indicándole al alumnado que su participación era anónima y voluntaria. Todos los alumnos aceptaron participar. Esta investigación ha cumplido los requisitos y los valores éticos de la Declaración de Helsinki, y la Declaración Universal de la UNESCO sobre derechos.

Análisis de datos

Previamente a la realización de los análisis de datos se calcularon los coeficientes de fiabilidad, alpha de Cronbach, para analizar la consistencia interna de las escalas utilizadas en la investigación. Seguidamente, y con la finalidad de analizar la diferente implicación de los adolescentes en la violencia hacia los iguales ejercida, se establecieron tres grupos de adolescentes: baja implicación, implicación ocasional e implicación frecuente. El punto de corte utilizado para diferenciar a los adolescentes implicados de forma baja, ocasional y frecuente fue la puntuación media más/menos 1 desviación típica. Aquellos adolescentes cuyas puntuaciones en violencia hacia los iguales fueron superiores a la media más una desviación típica fueron asignados al grupo de implicación frecuente. Los adolescentes con puntuaciones inferiores a la media menos una desviación típica, fueron asignados al grupo de baja implicación. Finalmente, aquellos adolescentes con puntuaciones intermedias fueron asignados al grupo de implicación moderada.

Por último, se realizaron análisis de varianza para poder establecer las diferencias entre los tres grupos de contraste establecidos, y al ser tres los grupos comparados se realizaron pruebas post-hoc de Bonferroni, para establecer entre qué grupos las diferencias eran significativas. El análisis de datos se realizó con el programa estadístico SPSS, versión 24.

RESULTADOS

En primer lugar, en la Tabla 1 se puede observar como la mayor parte de los adolescentes se encuentran en el grupo de adolescentes implicados ocasionalmente en violencia hacia los iguales (61.30%), seguidos del grupo de adolescentes implicados de forma frecuente (19.71%) y de forma baja (18.99%).

Tabla 1. Frecuencia y porcentaje de los grupos de contraste en función de la implicación en violencia hacia los iguales.

	Violencia hacia los iguales		
	Baja implicación	Implicación ocasional	Implicación frecuente
Frecuencia y porcentaje de adolescentes	134 (18.99%)	436 (61.30%)	139 (18.99%)

A continuación, en la Tabla 2 se muestran los resultados relativos al análisis de las posibles diferencias entre estos tres grupos de adolescentes en las variables de sexismo y de comunicación familiar.

Tabla 2. Medias (y desviaciones típicas) en sexismo y comunicación familiar en función de la diferente implicación en violencia hacia los iguales.

	NIEL DE IMPLICACIÓN EN VIOLENCIA HACIA LOS IGUALES				
	Baja	Ocasional	Frecuente	F	p
Sexismo Hostil	25.65 (9.43) b	29.65 (9.93) a/d	33.45 (9.62) a/c	20.81	.000
Sexismo Benevolente	32.85 (11.33) b	35.44 (10.37) a/d	38.87 (10.34) a/c	11.00	.000
Com. Abierta Madre	45.69 (8.34) a	41.92 (9.64) b	40.54 (9.65) b	11.27	.000
Com. Abierta Padre	41.75 (10.54) a	38.06 (10.21) b	35.76 (10.44) b	10.41	.000
Probl. comunicación Madre	20.16 (6.10) b	21.49 (5.54) a/d	23.13 (5.95) a/c	9.01	.000
Probl. comunicación Padre	20.30 (5.62) b	21.88 (5.74) a/d	23.75 (5.87) a/c	10.79	.000

p < .05; a > b, c > d

En la Tabla 2 se observan diferencias significativas entre los adolescentes con diferente implicación en violencia hacia sus iguales en *Sexismo Hostil* ($F_{2,982} = 20.81, p < .001$), *Sexismo Benevolente* ($F_{2,982} = 11.00, p < .001$), *Comunicación Abierta con la Madre* ($F_{2,982} = 11.27, p < .001$), *Comunicación Abierta con la Padre* ($F_{2,982} = 10.41, p < .001$), *Problemas de Comunicación*

con la Madre ($F_{2,982} = 9.01, p < .001$), *Problemas de Comunicación con el Padre* ($F_{2,982} = 10.79, p < .001$). Al haber resultado significativas estas relaciones y ser tres los grupos comparados se calcularon las pruebas post-hoc de Bonferroni. Los resultados de las pruebas post-hoc indican que los adolescentes con una implicación frecuente en conductas de violencia hacia los iguales presentan más actitudes sexistas benévolas y hostiles y más problemas de comunicación con ambos progenitores que los implicados en conductas agresivas de forma ocasional y baja. Por otro lado, los adolescentes implicados en conductas agresivas frecuentes y ocasionales muestran menos comunicación abierta con la madre y con el padre.

CONCLUSIONES

Los resultados de este estudio muestran que existe un porcentaje preocupante de adolescentes que se implican de forma frecuente en violencia hacia los iguales (Söderberg y Björkqvist, 2019). Además, el porcentaje de adolescentes con una implicación ocasional en la violencia hacia los iguales es muy elevado. Estos datos podrían indicar que los adolescentes utilizan estas conductas violentas como forma de relacionarse con sus iguales y de resolver sus conflictos interpersonales. Esto podría indicar que los adolescentes normalizan la violencia en las relaciones con sus iguales, lo que podría hacer que la violencia llegara a ser frecuente en sus futuras relaciones interpersonales, agravando sus consecuencias.

Teniendo en cuenta el objetivo principal de este estudio, analizar posibles diferencias en el sexismo hostil, sexismo benevolente, comunicación con la madre y comunicación con el padre entre tres grupos de adolescentes establecidos según su diferente implicación en violencia hacia los iguales: “baja implicación”, “implicación ocasional” y “implicación frecuente”, los resultados obtenidos resultan de interés para profundizar en el conocimiento de esta problemática.

Por una parte, los resultados obtenidos indican que los adolescentes que ejercen agresión frecuente hacia los iguales presentan más actitudes sexistas benévolas y hostiles. Estos hallazgos podrían sugerir que las actitudes sexistas pueden estar relacionadas con las conductas de dominio-sumisión que se establecen entre los agresores y las víctimas de violencia entre iguales (Bermejo, 2011; Carrera-Fernández et al., 2013; Ovejero et al., 2013). A su vez, estos resultados podrían confirmar que existe cierta relación entre la violencia escolar entre iguales y la violencia de pareja en adolescentes (Cava et al., 2015; Cava et al., 2018). Además, estos resultados constatan como los adolescentes que se implican en el rol de agresor frecuente presentan más problemas de comunicación con ambos progenitores. Este resultado, es coherente con estudios previos donde se observa que la violencia familiar y los problemas de comunicación en la familia promueven las conductas violentas en los adolescentes (Calvete et al., 2011; Holt y Espelage, 2007; Oliva et al., 2007).

Por otro lado, los resultados relativos a la comunicación familiar constatan también que la comunicación abierta con ambos progenitores podría proteger a los adolescentes de implicarse en conductas violentas, tanto de forma ocasional como frecuente (Pernice-Duca, Taiariol y Yoon, 2010). En este sentido, se observa la necesidad de promover ambientes familiares basados en el respeto mutuo, la aceptación, el afecto y la comunicación abierta. Además, es importante que desde las familias se establezca una socialización libre de estereotipos y roles de género que puedan llevar a que los adolescentes creen ciertas actitudes sexistas y aprendan que la violencia y el poder están legitimados como modelo de resolución de conflictos (Garaigordobil y Alirí, 2012; León-Moreno y Musitu-Ferrer, 2019; Martínez-Pecino y Durán, 2019; Morelli et al., 2016). Desde esta perspectiva, se evidencia todavía más la necesidad de que las familias eduquen en igualdad y respeto, para poder prevenir estas conductas violentas y estereotipos de género en la adolescencia.

Por último, se ha de señalar que esta investigación cuenta con algunas limitaciones. En primer

lugar, los análisis no permiten realizar inferencias causales, ya que es un estudio de carácter transversal. En este sentido, para poder realizar inferencias causales se debería realizar una investigación de tipo longitudinal con medidas a través del tiempo. Además, este estudio puede contar con ciertos sesgos, ya que se ha realizado una evaluación a través de autoinformes. Por tanto, para poder superar esta limitación debemos realizar estudios que cuenten con la perspectiva que padres y profesores tienen sobre las actitudes y conductas de los adolescentes.

A pesar de estas limitaciones, este estudio presenta datos novedosos y sugerentes que permiten establecer la elevada prevalencia de violencia hacia los iguales en la etapa de la adolescencia, así como comprender mejor las variables que pueden explicar la implicación de los adolescentes en este tipo de conductas. Asimismo, los hallazgos de este estudio permiten establecer la importancia de estudiar la frecuencia de las conductas violentas hacia los iguales. En este sentido, futuras investigaciones deberían centrarse en estudiar las variables implicadas en la frecuencia de las agresiones hacia los iguales. Asimismo, convendría realizar proyectos de intervención que promuevan una comunicación abierta con ambos progenitores, así como, la reflexión crítica sobre las actitudes sexistas, tal y como ha sido sugerido en recientes estudios (Carrascosa, Cava, Buelga y de Jesus, 2019).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barnes, H. L. y Olson, D. H. (1985). Parent-adolescent communication and the circumplex model. *Child development*, 438-447.
- Bermejo, R. C. (2011). Sexo, sexismo y acoso escolar entre iguales/Sex, Sexism and bullying. *Revista Complutense de Educación*, 22(1), 27-43.
- Callaghan, M., Kelly, C. y Molcho, M. (2019). Bullying and bystander behaviour and health outcomes among adolescents in Ireland. *Journal of Epidemiology Community Health*, 73, 416-421.
- Calvete, E., Orue, I. y Sampedro, R. (2011). Violencia filio-parental en la adolescencia: características ambientales y personales. *Infancia y aprendizaje*, 34(3), 349-363.
- Carrascosa, L., Cava, M. J., Buelga, S. y de Jesus, S. N. (2019). Reduction of sexist attitudes, romantic myths, and aggressive behaviors in adolescents: efficacy of the DARSI program. *Psicothema*, 31(2), 121-127.
- Carrera-Fernández, M. V., Lameiras-Fernández, M., Rodríguez-Castro, Y. y Vallejo-Medina, P. (2013). Bullying among Spanish secondary education students: the role of gender traits, sexism, and homophobia. *Journal of Interpersonal Violence*, 28(14), 2915-2940.
- Cava, M. J., Buelga, S. y Carrascosa, L. (2015). Violencia física y psicológica ejercida en parejas adolescentes: relación con el autoconcepto y la violencia entre iguales. *Psicología Conductual*, 23(3), 429-446.
- Cava, M. J., Buelga, S. y Tomás, I. (2018). Peer victimization and dating violence victimization: the mediating role of loneliness, depressed mood, and life satisfaction. *Journal of Interpersonal Violence*, 1-26.
- Cross, D., Lester, L., Pearce, N., Barnes, A. y Beatty, S. (2018). A group randomized controlled trial evaluating parent involvement in whole-school actions to reduce bullying. *The Journal of Educational Research*, 111(3), 255-267.
- Espelage, D. L., Low, S., Rao, M. A., Hong, J. S. y Little, T. D. (2014). Family violence, bullying, fighting, and substance use among adolescents: A longitudinal mediational model. *Journal of Research on Adolescence*, 24(2), 337-349.
- Garaigordobil, M. y Aliri, J. (2012). Parental socialization styles, parents' educational level, and sexist attitudes in adolescence. *The Spanish Journal of Psychology*, 15(2), 592-603.

- Gartner, R. E. y Sterzing, P. R. (2018). Social Ecological Correlates of Family-Level Interpersonal and Environmental Microaggressions Toward Sexual and Gender Minority Adolescents. *Journal of Family Violence*, 33(1), 1-16.
- Glick, P. y Fiske, S. T. (1996). The Ambivalent Sexism Inventory: Differentiating hostile and benevolent sexism. *Journal of Personality and Social Psychology*, 70, 491-512.
- Glick, P. y Fiske, S. T. (2001) Ambivalent sexism. En M. P. Zanna (Ed.) *Advances in experimental social psychology* (115-118). San Diego. Academia Press.
- Holt, M. K. y Espelage, D. L. (2005). Social support as a moderator between dating violence victimization and depression/anxiety among African American and Caucasian adolescents. *School Psychology Review*, 34(3), 309-328
- Kontak, J. C., Kirk, S. F., Robinson, L., Ohinmaa, A. y Veugelers, P. J. (2019). The relationship between bullying behaviours in childhood and physician-diagnosed internalizing disorders. *Canadian journal of public health*, 1-9.
- León-Moreno, C. y Musitu-Ferrer, D. (2019). Estilos de comunicación familiar, autoconcepto escolar y familiar, y motivación de venganza en adolescentes. *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*, 9(1), 51-58.
- Little, T. D., Henrich, C. C., Jones, S. M. y Hawley, P. H. (2003). Disentangling the “whys” from the “whats” of aggressive behaviour. *International Journal of Behavioral Development*, 27, 122-133.
- Markovi, M. R. (2015). Possibilities for teacher’s preventive actions in regard bullying behavior of students. *Temida*, 18(2), 145-164.
- Martinez-Pecino, R. y Durán, M. (2019). I love you but I cyberbully you: The role of hostile sexism. *Journal of Interpersonal Violence*, 34(4), 812-825.
- Morelli, M., Bianchi, D., Baiocco, R., Pezzuti, L. y Chirumbolo, A. (2016). Not-allowed sharing of sexts and dating violence from the perpetrator’s perspective: The moderation role of sexism. *Computers in human behavior*, 56, 163-169.
- Oliva, A., Parra, A., Sanchez-Queija, I. y Lopez, F. (2007). Estilos educativos materno y paterno: evaluación y relación con el ajuste adolescente. *Anales de Psicología*, 23(1), 49-56.
- Ovejero, A., Yubero, S., Larrañaga, E. y Navarro, R. (2013). Sexism and bullying among adolescents. *Behavioral Psychology* 21 (1), 157-171.
- Pazos, M. P., Oliva, A. O. y Hernando, Á. (2014). Violencia en relaciones de pareja de jóvenes y adolescentes. *Revista latinoamericana de psicología*, 46(3), 148-159.
- Pernice-Duca, F., Taiariol, J. y Yoon, J. (2010). Perceptions of school and family climates and experiences of relational aggression. *Journal of School Violence*, 9(3), 303-319.
- Seo, H. J., Jung, Y. E., Kim, M. D. y Bahk, W. M. (2017). Factors associated with bullying victimization among Korean adolescents. *Neuropsychiatric disease and treatment*, 13, 2429-2435.
- Söderberg, P. y Björkqvist, K. (2019). Victimization from Peer Aggression and/or Bullying: Prevalence, Overlap, and Psychosocial Characteristics. *Journal of Aggression, Maltreatment & Trauma*, 1-17.
- Terrazas-Carrillo, E. y Sabina, C. (2019). Dating violence attitudes among Latino college students: an examination of gender, machismo, and marianismo. *Violence and victims*, 34(1), 194-210.
- Volk, A. A., Veenstra, R. y Espelage, D. L. (2017). So you want to study bullying? Recommendations to enhance the validity, transparency, and compatibility of bullying research. *Aggression and violent behavior*, 36, 34-43.